

1 en la mano, y en la otra el dardo vara tostada Tlatzontectli, y así hecho esto, el
2 Rey le indicó a Tlacaeleltzin, tomad también vos en que vais envuelto y esta ro
3 dela, y espadarte maccahuitl, y mirad si podréis volveros a vuestra casa.
4 La rodela llevaba una banda atravesada como divisa Ixcolihqui, y las ar
5 mas que le puso en su cuerpo dorado, y en la cabeza le puso como celada, cor
6 bado como cayado de pastor y dijole: volveos a vuestro Rey de esa manera,
7 y mirad si podréis pasar a salvo, y entiendo que por la parte que habéis de
8 pasar de las guardas que allí están, que para vuestro pasaje os tienen he
9 cho, y agujereado el paredón de la guardia, pasareis por delante de la pared,
10 y al salir de él no os vuelvan, y tornen los Tecpanecas corcovado el cuerpo; y
11 así salió del pueblo, y fue a un lado del camino y junto a él, y viniendo por
12 su camino llegó a las guardas de Xoconochyacac adonde estaban muy
13 puestos de guerra, con cuidado y velas todos, armados con armas y rodela,
14 y espadartes. Llegado a ellos, les habló en alta voz diciéndoles: Tecpanecas
15 muy bien os ha sucedido la fortuna, que ya es dado que habéis de morir to
16 dos, que no ha de quedar ninguno, ni memoria del pueblo de Atzcaput
17 zalco, que yo como Tlacaeleltzin que soy, os lo predestino, y dicho esto comen
18 zó a vocear, y dar alaridos, y así le dieron alcance los Tecpanecas y le
19 comenzaron a dar cuchilladas en la cabeza, puesto el morrión o celada
20 dorada trayendo por el agua, y así vino a dar en Nohualco, y llegado a
21 la casa de Itzcoatl Rey, que estaba en su Palacio, y con él estaban los
22 Principales Mexicanos. Preguntó Itzcoatl a Atempanecatl, seáis bien
23 venido, que tuve por cierto, que no volverías, otra vez a México Tenuch
24 titlan, y por cierto tenía que os habían muerto los Tecpanecas. Respondió
25 Atempanecatl, mucha ventura tengáis buen Rey: ya fui y lleve vuestra